

V. Llorens.

(chez Mr. J. Deutsch)

36, Bd. Jean Jaurès

Boulogne sur Seine

Boulogne 30 de marzo de 1939

Sra. D^{ña}. Pilar Zubizarre de G. Abascal

Ciudad de México.

Mi distinguida señora y amiga:

Por algunos años
gozamos comunes, a quienes he encontrado aquí
en París, he sabido de ustedes. De mí y
de mi mujer, ya pueden figurarse, aun-
que no la sepan, nuestra situación: nos
de los innumerables naufragos españoles
arribados con vida y sin recursos a tie-
rras de Francia. Claro está que no
debiera quejarme de mi suerte, en re-
lación con tantos otros desgraciados, pues
pertenezco a la ilustre minoría que
no ha llegado a estar en un campo
de concentración y que además ha encon-
trado en esta ciudad un amigo acoge-
dor, que nos da de comer.

~~W. J. Sollicitud~~

Pertenezco también - y ésta es una de las razones que me mueven a molestarles - al numeroso contingente de refugiados que aspira a ser trasladado a Méjico. Ahora bien, - se lleve a efecto o no el traslado a ese país - desearía tener por ustedes información directa de cuales son las posibilidades que yo podría contar por ahí y de cómo ven ustedes en general la situación que se ofrece para los españoles. Por una parte nuestros informes son bastante contradictorios; por otra una cosa es ser llevados ahí y otra la posibilidad de encontrar concretamente una ocupación - por modestísima que sea - para poder vivir, a pallo res. ~~Así~~ Ustedes están ahí al fin tiempo y pueden conocer la situación; su buen juicio, por otra par-

te, me merece entera confianza. (E

Embarcarme sin más ni más, con varios centenares de compatriotas, no es para mí solución, si al llegar a México me voy a encontrar como ahora. Me me recomienden por unos títulos que tengo, unos señores de un comité que en realidad no conocen más que esos títulos, tampoco me satisface, ni me será favorable. Las únicas personas que pueden recomendar a alguien, son aquellas que conocen personal y directamente al recomendado. Solo así, ante una posibilidad concreta, se puede decir si una persona determinada es apta o no para tal o cual función.

Concretando:

¿ Saben ustedes de alguna posibilidad para mí en México?

¿ Pueden ustedes recomendarme a quien tenga posibilidad de ofrecermelo

algún trabajo?

Mis aspiraciones no son sólo intelectuales. Aunque mal, puedo y estoy dispuesto a hacer otras cosas (las he hecho durante la guerra). Si mis conocimientos de idiomas no tienen aplicación en ningún centro de enseñanza, pueden ser útiles en un comercio, por ejemplo.

Salinas y otros amigos que están en Norteamérica, me han escrito y parece que intentan dar allí salida a un grupo universitario. Veremos lo que se puede conseguir. Por otra parte estoy en relación con algunos amigos de Inglaterra y América del sur. Y en todas partes hay dificultades que vencer.

Aquí he visitado hace poco la Escuela Bilingüe, que dirigen norteamericanos. Me ha recordado nuestra Escuela. Me proponen que cree algo semejante en América. ; Figurese Vd.

donde voy a encontrar yo capital ³
para tal empresa!

Se' que Casona y su mujer andan
por Méjico. Me gustaría escribirle a
Rosalia. ¿Tiene Ud. su dirección? Si
acaso la ve Ud. personalmente, dígame
que, no en mi calidad profesional, sino
como ex-membre en scène de la Es-
cuela puedo ofrecerle a su marido
mis servicios como tramoyista o al-
go por el estilo.

Muchos recuerdos a Leopoldo. Dí-
game que he visto por aquí a Ma-
rivel Gil y que voy teniendo no-
ticias de otros alumnos del cole-
gio. Lo cual me pone muy triste.

Mis saludos a su marido.

Le saluda afectuosamente

Flowers